



FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO  
CONCERTADO

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre . . . . . ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero > . . . . . > 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

## Meditaciones sobre la pena de muerte

No queremos que la fibra de la sentimentalidad sea recurso airoso para conmover la conciencia humana, deteniendo, aunque solo fuese por unos instantes, la pluma de acero—espada de la justicia—sobre los folios procesales que contienen la negra historia del crimen, y en ellos palpita la pena de muerte.

Muy lejos está nuestro ánimo de marcar un trazo romántico en la senda, por donde la angustia y la vida, próximas a expirar, caminan en silencio, seguidas de un cortejo fúnebre que se oculta en la toga de la magistratura; hábito que simboliza la magna vibración del espíritu social.

Si hay alguna verdad que una a los hombres, es la justicia, y sus fallos deben ser siempre páginas inseparables de nuestro diario, para aprender en ellas la justificación de cuantos actos realizamos. Así como por la ciencia astronómica sabemos la dirección de los astros, por las sentencias jurídicas aprendemos nuestra línea de conducta social.

La justicia es la escuela, el hombre, la materia. Por la combinación de ambos elementos se origina la fórmula química sujeta a una ley natural: el derecho a la vida. La violación de esta ley está más allá de las fuerzas humanas.

\*\*\*

¿Por qué anular una fuerza que aun puede aprovecharse en algo útil a la humanidad? Todo en la vida es naturaleza y para gobernarla, según sentencia el adagio de Bacón, hay que comenzar por obedecerla. Luego, nuestra existencia es algo tan superior a nosotros mismos, que no debe haber axioma jurídico

que impida su vitalidad. El gran escritor economista Charles Gide, enuncia un principio social, diciendo que la alquimia abandonó la idea de convertir el plomo en oro, porque estos dos cuerpos son simples, o cuando menos irreductibles; pero en cambio, no han renunciado a convertir el carbón en diamante, porque se sabe que, en esto, sólo se trata de un mismo cuerpo bajo dos estados distintos.

Este principio nos sugiere la siguiente consecuencia social: el hombre bueno y malo son uno mismo, bajo distintos aspectos. ¿No podríamos transformar el malo en bueno? La labor difícil, pero no imposible, sería este propósito.

Lo menos que podemos aducir en defensa del delincuente es que todos somos iguales, únicamente nos diferencia la falta de ocasión para ser como aquél. Esta oportunidad del mal es, precisamente lo que hay que apartar de nuestro camino, de todos los caminos y vericuetos de la vida.

Y de renunciar a esa transformación, ¿no podríamos aprovechar esa maldad como fuerza, como simple movimiento dirigido por nosotros?

La fuerza de las olas embravecidas podemos recogerla para dar movimiento a la industria eléctrica. Si no utilizáramos esta fuerza arrastraría cuanto a su paso encontrara, y lo que antes era un bien para nosotros a pesar de su maldad natural, es ahora un mal, para renunciar a encauzarlo, no obstante su utilidad industrial.

Al delincuente debemos considerarlo, a lo menos, como un conjunto de músculos, siempre aprovechables.

\*\*\*

En la naturaleza nada malo se aprovecha.

Nosotros somos una parte de ese todo, que necesita de sus componentes para que sus leyes se amolden a nuestra vida.

Hasta las escorias sirven para fertilizar las tierras incultas. ¿Y no es el hombre algo más que una escoria? Un caballo, cualquier animal doméstico, equivalente de fuerza o utilidad, por mucho mal que nos haga, tratamos siempre de encauzar su maldad, nunca le quitamos violentamente la vida, a no ser en un momento de obcecación o de último remedio.

¿No es el hombre más que una bestia?

A nadie se le ha ocurrido destrozarse un automóvil porque, en cualquier accidente sufrido, haya originado la muerte de una o más personas. Al contrario, inmediatamente se le entrega a un mecánico para su arreglo, o aprovechamiento de las piezas útiles.

¿No es más importante que una cosa la vida de un hombre?

Si la pena de muerte hubiera traído por consecuencia social la disminución de los delitos graves, aún podría admitirse como eficaz remedio a la tranquilidad colectiva; pero las estadísticas demuestran que aquélla no ha influido grandemente en la acción criminal.

Un hombre sentado en el banquillo y sentenciado a muerte es una fuerza que anulamos, una vida que extinguimos, y quien sabe, si por misteriosas e insondables transformaciones de la materia, un genio que matamos.

El castigo, la expiación en vida del delito cometido, es una sentencia jurídica y social; la pena de muerte será justa para las leyes, pero no está en armonía con el valor social de las fuerzas humanas.

ISAAC PACHECO.

## La calle de tinta

(CONCLUSIÓN)

Las urbes laboriosas piensan a través de sus periódicos: son a modo de religión y de conjura. ¿Cuánto no movió en la huerra la mano potente de Lord Northcliffe? Su extraordinario poder de organización, eligiendo los hombres, estudiándolos detenidamente durante años, sus viajes continuos al Extranjero, la enorme resistencia física que le permitía dictar dos o tres artículos de fondo en las primeras horas de la mañana, su memoria siempre despierta, siempre dotada de recursos, de tacto, de delicadas intenciones hacían de él árbitro indiscutible de la calle de tinta.

«El ideal del moderno periodismo—según Moberly Bell—es el ideal de los negocios modernos; es el ideal de cada uno de los actos que debemos de realizar; es el ideal inglés del Gentleman.»

Era en verdad sorprendente que no hubiésemos ya topado con el concepto sentimental y vacío que engañosamente nos devolvieron el esplendor de

la Edad-media. Mas si en lo pequeño es nocivo y coarta la independencia, en el orden social remueve los pozos humanos y produce obras admirables. Citemos el caso del «Daily News» fundado por Carlos Dickens. En 1905 la depresión en los docks y las nieblas pusieron la ciudad de Canning Tocon muy cerca del hambre. En quince días el Daily News abrió una suscripción por valor de 18.000 libras. Estableció comités: saneó parte de la llanura de Chingford; edificó casas de baños; decoró el hospital de West Ham; asfaltó los terrenos de recreo y llevó a cabo otros trabajos públicos que además de aliviar la crisis tenían el noble gesto de ser premio de trabajo y no gratuita limosna.

Y más adelante organizó la famosa Exposición de Industrias Sweated del Indor en el Queéns Hall. Fué abierta por la Princesa de Battemberg y la Reina de España, dando origen a una ley sobre los salarios mínimos.

Otro periódico, el Daily Espress, inició el «Chery Fund» para enviar a los soldados millares de juegos e instrumentos musicales y en 1916 el Daily Telegraph reunió 75.000 libras para los Budines de Navidad en el ejército.

No es mi objeto hacer reseña de triunfos conseguidos ni enumeración de los esforzados combatientes—algunos de provincias—que en doble línea custodian la famosa calle: mi propósito es sugerir a la vista de un periódico inglés su gran andamiaje sentimental, humano, sujeto a los pequeños menesteres de la vida, a los pequeños amores, pequeños caprichos; su calidad de comentario en fin o de ensayo en que tanto sobresaliera aquel suave cronista Addison, quien, según Macaulay, se acercaba muchas veces a la perfección absoluta. «El lunes, en el Spectator nos da una alegoría ligera e ingeniosa digna de las Vidas de Luciano; el martes, un apólogo oriental tan lleno de color como los cuentos de Scherezade; el miércoles, un carácter descrito con la habilidad de La Bruyere; el jueves, una escena de la vida corriente, igual a los mejores capítulos del Vicario de Wakefield; el viernes, alguna astuta burla horaciana acerca de los devaneos de la Moda, los títeres, los volantes los prendidos; y el sábado, una meditación religiosa que pudiera sostener comparación con los parajes más escogidos de Massillon.»

Merced a esta variedad y excelencia el periódico se eleva de su primer impulso comercial a ser expresión del alma del pueblo, su único guía y amigo.

PEDRO PENZOL.

## Amando Suárez Couto

En la pequeña pinacotea del Ateneo de Madrid, ha presentado estos días Amando Suárez Couto, una exposición de óleos y dibujos, a la que dedicaré un ligero comentario, en el que desearía no se vieran

aires de crítico, ni siquiera de ensayista, sino mis insustanciables apreciaciones de profano. Hace algún tiempo, y precisamente en el Ateneo de Madrid, un crítico alemán, moderno, preconizaba la crítica subjetiva, tratándose de obras de arte. Es ésta la que yo prefiero, sin dejar de reconocer que la parte del Arte privativa de la técnica, exige una crítica necesariamente objetiva, claro que sin excluir cierta amenidad. Por tanto, la crítica, para que sea completa, ha de ser subjetiva y objetiva, lo que supone que el crítico que haya de ejercerla lleve un poeta dentro, y también el arsenal de conocimientos de un sabio.

Yo, pobre de mí, no poseo ni lo uno ni lo otro. Pero habrán de permitirme la emisión de mis modestas apreciaciones los que conozcan mis mariposeos literarios, y sobre todo en gracia al cariño que profeso a ese pedazo de tierra que ha sido nuestra cuna, añorando ahora viendo su reproducción en estos cuadros expuestos en el Ateneo. Aquí, en esta salita, que por estar en las profundidades del Ateneo tiene algo de gruta y por el hablar siseante y el andar pasito de su concurrencia algo de templo, están: «La Romería de Santa Cruz», «Los canónigos», (bañistas de la montaña), «Recogiendo algas», «El cura», «El marinero de Rinlo», «El ciego»... Estos y otros que omito por aligerar esta enumeración, son cuadros en los que están recogidas escenas curiosas, pintorescas, poemáticas, de esa rinconada en la que la Naturaleza, para dividir a Galicia y Asturias, trazó un profundo verso, por el que se lanzó cantando un río, viendo surgir en sus orillas eurítmicos laureles, como un poeta en hora triunfal... El pintor ribadense, Amando Suárez Couto, ha escuchado la canción ancestral de este río, y supo traducir en seguras pinceladas, en gráciles dintornos, en sutiles gamas de color, en suaves evanescencias de luz, sus más características armonías... El Eo pasa por sus cuadros con ese no sé qué... del alma de una obra de arte... Sin disfigurarlas con afeites falsos por el camino, el pincel de este pintor eleva las cosas hasta llegar con ellas a la altura en que la Idealidad las envuelve en el cendal de su encanto... Es, pues, su pintura honrada: el paisaje, los tipos, el vestuario, las expresiones, la realidad, en suma, transciende en ella, tal como es, sólo como tocada por el sortilegio del arte...

Penetrando en su estado psicológico, esta su primera exposición nos lo presenta pasando discreto, con cierta reserva, sonriendo a veces, observando callada, pero sagazmente ante lo esencial de la vida: el amor: no ha entrado aún en ese profundo canal donde brama el oleaje de las pasiones, ya haciendo naufragar a unos, ya elevando a otros a alturas inaccesibles, prendiendo en sus vidas el hilo fulgurante de la eternidad... Es joven, y el decurso del tiempo suele traer, para la juventud, insospechadas evoluciones. Pero conste que en el lado del amor está el horizonte del cual vienen los más altos destellos de belleza...

En cambio, en el orden de las ideas ha entrado de lleno, sintiendo la atracción de lo sobrenatural, persiguiendo el vuelo de las almas a través de lo insondable del universo... Aquí lo característico de su lucha intensa: dar forma, infundir vida al mundo vedado a los ojos humanos. Su espíritu se habrá torturado rebotando contra el secreto inviolable de este mundo... No obstante su pluma ha recogido vibrantes impresiones en su dibujar la frontera de silencio eterno, levantada entre la vida y la muerte... Esta faceta de su arte, de fijo tiene su mérito. Pero yo me quedo con la alegre *Romería de Santa Cruz*; me gusta, más que la metafísica, ver bailar la polka gallega, oír el céltico gargoleo de la gaita, el *jei, Coruña! jarde o eixel!*, mientras Mondigo, envuelto en la dulzura del atardecer, se alza sintiendo resbalar por su frente el sol como una medalla de oro...

PEDRO G. ARIAS.

Madrid, Junio de 1923.

## PASCUALÓN

Aquel día ganaba el jornal en casa de su vecino Isidro, uno de los labradores mejor acomodados de la parroquia, dueño de un caserío que no tenía que envidiar al de más humos, ni en tierras ni en calidad, libre de renta, y con un establo que satisfacía al ganadero menos contentadizo. Pascualón se había merecido este aumentativo por su corpulencia y sus brazos de hierro; no tenían igual removiendo la tierra y destripando terrones, y le venían a las manos, como forjadas para ellas, todas las herramientas que intervienen en la labranza. Hombre de estas cualidades, no carecía nunca de jornal, así que no precisaba de casa ni hacienda, tenía cama en todas las casas y comida en todas las cocinas, y con darle lecho, plato y salario, aun le estaban agradecidos. Porque él no entendía de jornadas de ocho horas, sostenía que gastaba más una hora de taberna que cuatro de trabajo, y se iba al campo con el reflejo del alba y regresaba de él con el destello de las estrellas. ¿Pues tenía él acaso corte de vago?

El día de nuestro cuento, tornó de las faenas como siempre, alumbrándole los luceros el camino. La gente de casa, sin que faltasen el micho ni el mastín, estaba congregada en la cocina; envuelto por las llamas del hogar y sostenido de una cadena, calentaba el pote su panza; el humo, dilatándose entre las negras paredes, contribuía con la obscuridad a hacer más borrosas las figuras, y a la luz del fuego y de un candil antiguo de hierro, pendiente en el muro de un clavo, un muchachuelo, como de unos trece años, leía un periódico con ese gangueo molesto del escolar. Pascualón, respetuoso con la lectura, no dió siquiera las buenas noches; en silencio, y como persona de confianza en la familia, tomó asiento en un taburete, recio como

sus miembros, que se hallaba sin ocupar en su espera; descolgó del hombro izquierdo la chaqueta y la puso sobre la rodillas; registró sus bolsillos; de uno de ellos sacó una bolsa de cuero, la deslió, extrajo de ella un librito, sucio y rugoso, echó tabaco en la palma izquierda, lo desmenuzó unos momentos con los dedos de la mano derecha, envolvió un cigarro, grueso como uno de sus puigares, cogió un tizón de la lumbrera y lo encendió en él, lo puso en los labios, entornó los párpados, y escuchando con intención, comenzó a echar humo, que se le entraba y salía por las barbas, espesas y revueltas, como la niebla por entre el ramaje enmarañado de las bardas. No estaba por los periódicos, pero escuchaba; para él eran peor intencionados que papeles de buena fe, les atribuía mucha parte del trastorno social, y a su juicio, si se había de curar el mundo, había de principiarse por tenerles a ellos la lengua. Aquel que leía el muchacho era uno de los que más merecían su prevención, no gastaría una perra gorda en obtenerlo; en situaciones tan serias y vergonzosas como la de Barcelona, a un tiempo soltaba y ataba las manos a los Gobiernos: había que terminar a todo trance con semejante estado de cosas, pero con amabilidad, sin salirse de los medios ordinarios, sin echar mano a recursos excepcionales. ¡Puñales! cazarlos entonces con confites, empaparlos con guayaba para que la dulzura les reblandeciese la entraña, ¿no mataban a diario a diestro y siniestro, a lo salvaje? ¿Pues entonces?

Así discurría Pascualón; en aquel instante, sin embargo, no le bastaban los dos oídos para escuchar. Leía el jovencito, con su tono gangoso, desagradable, el combate heroico de Tizzi Assa; en la imaginación del campesino se desenvolvía, fiel a la lectura, aquella escena de valor y sangre; contemplaba aquellas cargas tenaces en que el odio y el coraje hacían buscarse por igual a los combatientes, se cogían, se desgarraban y caían heridos de muerte sin desprenderse, hundidos los dedos de los unos en las carnes de los otros. Emocionado, preñados los ojos de lágrimas, rodándole por las mejillas y perdiéndosele en la maraña de la barba, barbotó estas palabras, mientras el pecho se le elevaba con sordo rumor de ola: —¡Que no había de estar yo entre vosotros!

SOVIETRA.

## ¿TAPIEGOS O TAPIENSES?

Contestando a M. A.

En la amena crónica de Cuba que publicó el pasado número este decenario, firmada por M. A., y tras de cuyas iniciales me parece vislumbrar la persona de un amigo, para mi muy querido, enumera éste los varios Centros sociales que en la actualidad hay en la Habana con el nombre de los diferentes concejos que integran el Distrito de Castropol, y refirién-

dose al que con los elementos de Tapia, que él considera valiosos, podía constituirse, pregunta a mi humilde persona, si son «tapiegos» o «tapienses».

No soy filólogo, amigo M. A., pero no obstante esto, contesto a Vd. afirmando, que se dice «tapiegos», porque, aparte de ser enteramente castizo, la costumbre así nos lo enseña, estrellándose, por lo tanto, contra estas dos cosas, toda la filología.

Hay sin embargo quien dice y escribe «tapienses»; pero son contados, son aquellos que, como la chula de cierto sainete, quieren ser *amenos* y *finos* en el buen decir.

CONRADO VILLAR

## FANTASÍA DEL RECUERDO

Esta bella melancolía  
en que guardo mis añoranzas,  
mis recuerdos, ya de alegría,  
de tristezas o de esperanzas.

Como si fuese luz de luna  
que agigantase mi pasado,  
en sus claros, mi fortuna  
huyendo va de un fatal hado.

Y en la alta bóveda honda y triste  
que buscan el pino y la palma,  
¡oh dulce recuerdo!, tu fuiste  
aroma que embalsamó el alma.

¡Oh recuerdo! en la noche fría,  
como en luz de luna o de estrellas,  
dentro de mi melancolía  
cruzas las sendas más bellas.

Y como olor que se olvidara  
y volviera a mi sugestivo,  
camina por luna clara  
pálido, bello y pensativo.

*El Maestro de Barres.*

## Registro Civil

Mes de Abril de 1923

*Nacimientos*

Florentino Fernández y García, hijo legítimo de Manuel y Carmen, de Teijeira; Carmen López y López, de Secundino y Dolores, de Lois; Domingo Fernández y Sanjurjo, de José Antonio y María del Carmen, de Barres; María Dolores López y Méndez, de Francisco y María, de Castropol; Victor Pérez y Rico, de José y Florinda, de Vilavedelle; Palmira González y Suárez de Benigno y Manuela, de Seares; Agapito Fernández y López, de Manuel y Adelaida, de la Bouza; Inocencio Alvarez y González, de José y Generosa, de Trio; Jesús Méndez y Gómez, de Pedro y Pilar, del Marzo; José M.<sup>a</sup> Campón Pérez, de Agapita, de Riocalente.

**Matrimonios**

Luciano López Fernández, con Francisca García Fernández, de Barres.

**Defunciones**

Eugenio Fernández y Fernández, de 75 años, viudo, vecino de Salias; Isidoro Sánchez y Suárez, 62 años, casado, de Rio de Seares; Genoveva Sánchez y López, 80 años, viuda, de Tol; Carmen Fernández y López, 32 años, casada, de Villadún; Manuel González y Pérez, 7 meses, de Tol; Joaquina Álvarez y Vázquez, 70 años, viuda, de Requejo; Celestino Muña López, 65 años, casado, de la Brea; José García y Acevedo, 55 años, soltero, de Monteavaro; Marcelina Casariego y Farto, 83 años, viuda, de Castropol; Josefa Fernández y Santamarina, 95 años, viuda, de Barres; Francisco López y Pérez, 21 años, soltero, de Santalla; María Josefa Jonte y Suárez, 70 años, viuda, de Figueras; Adolfo García y Fernández, 74 años, casado, de Figueras; José Manuel Díaz y Martínez, 27 años, casado, de Piñera; Luisa Entrerrios y Arredondo, 60 años, casada, del Arco; Manuel Fernández Carbajales, 83 años, viudo, de Granda; Antonio González y Pérez, 25 años, soltero, de Presa.



**MERCADOS**

**Trigos.**—El mercado de este artículo según noticias que veníamos dando estaba flojo, es decir, se vendía barato, debido a que hay mucho trigo almacenado y a que la cosecha prometía ser inmejorable. Sin embargo recientes fríos y escasez de agua en Castilla han hecho que la cosecha no prometa tanto como en un principio.

Sin duda por esto el mercado de este artículo se halla algo más firme.

Valladolid opera el detalle entre 76 y 77 reales fanega, llegando por partidas a 77,50.

**Harinas.**—No obstante la mejora observada en el trigo, en el mercado de harinas hay poca demanda.

Valladolid cotiza: harina selecta, a 61 pesetas los 100 kilos; buena, a 58; corriente, a 56; segunda buena, a 54.

**Aceites.**—Sólo hay demanda de este artículo para el consumo; no para la exportación.

Los precios medios continúan siendo de 19 a 19,25 pesetas los 100 kilos.

**Carnes y ganados.**—El precio del vacuno mayor disminuye entre cuatro y nueve reales por arroba.

Las terneras no ofrecen variación y los lechales descienden 12 céntimos y medio en kilo.

Se cotiza: cebones a 124 y 130 reales arroba canal (a 2,70 y 2,83 pesetas kilo canal), bueyes, a 106 y 116 (a 2,32 y 2,52); toros, a 124 y 125 (a 2,70 y 2,72); vacas, a 116 y 125 (a 2,52 y 2,72); ganado mediano a 100 y 106 (a 2,17 y 2,30).

**DEL PARTIDO**

**TAPIA**

**EL FESTÓN**

Con un día verdaderamente espléndido se celebró en Serantes, el día 10, la festividad cuyo nombre sirve de epigrafe a estas líneas.

Los festejos fueron todos ellos matizados por una banda de música y los celebrados «Quirotelvos».

El paseo que se celebró por la tarde en el Cam-

po de San Pelayo, y que fué el último número del programa, pero también el más brillante de los festejos profanos, se vió concurridísimo.

Tapia, Figueras, Castropol y otros pueblos, estaban allí representados, no solamente por *aquelos* y *aquelas* que *aspiran*, sino que *tamén* por *aquelos* que *xa* pasaron.

**EL QUEIXO**

La aldea de Mántaras festejó el día 17 del corriente, cual lo hace todos los años, a San Antonio de Padua, el santo de las niñas.

Celebrarse esta fiesta y no decir algo de ella, sería impropio, y más tratándose de la fiesta que por aquí hemos dado en llamar del *queixo* fresco, por ser éste *vocato di cardinali*, el plato clásico ese día en todas las casas de dicho lugar.

Como de costumbre, los festejos fueron variados. Hubo verbena, fuegos artificiales, procesión y baile al aire libre; pero lo que resultó más animado fue el paseo que, amenizado por una banda de música, se organizó por la tarde, y al que concurieron, a pesar de lo desagradable del tiempo, mucho gentío de Salave, Campos, Serantes, Tapia, y otros pueblos comarcanos.

Suscripción para elevar en esta villa una estatua que perpetúe la memoria del gran filántropo D. Fernando F. Casariego.

*Lista número 13, enviada por la Delegación de Cuba.*

*Colecta de los Clubs asturianos.*

*Sociedad Naturales de Vegadeo y sus contornos*

	Pesos
Presidente, D. Pedro González Méndez, de Vegadeo	5
Vicepresidente, D. Guillermo Acevedo, de id.	2
Tesorero, D. Salvador Rodríguez, de id.	5
Vocal, D. Manuel Barcia, de Castropol	3
Id. D. Baldomero Pérez, de Vegadeo	1
Id. D. Federico Cotarelo, de Taramundi	2
Id. D. José Pienes, de Vegadeo	2
Id. D. Salustiano Reguero, de id.	2
Id. D. Benjamín Amor, de id.	5
Id. D. José María Amor, de id.	2
<b>TOTAL.</b>	<b>29</b>
Suma que produjo en pesetas	183,20
Suma anterior id.	20236,90
<b>Total id.</b>	<b>20420,10</b>

\* \*

**LLEGARON**

Después de pasar una larga temporada en Málaga y Madrid, llegaron a esta villa, procedentes de la última capital citada, D. Eduardo Casariego, su esposa D.<sup>a</sup> Ramona L. Cancio y la sobrinita de éstos, María Antonia.

Reciban nuestro afectuoso saludo.

**DEFUNCIÓN**

Falleció en esta villa el día 16 del corriente, tras larga y penosa enfermedad, la joven Petronila Fernández.

Su cadáver recibió sepultura el día 17, y fué este acto una verdadera manifestación de condolencia.

Descanse en paz, y reciban sus padres D. Agustín y D.<sup>a</sup> Joaquina, hermanos y demás deudos, nuestro sincero pesar.

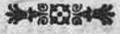
**De El Franco**

Después de pasar el invierno en Madrid, llegó a su casa de la Torre, de Valdepareas, nuestro respetable amigo D. Victor Ochoa, jefe de los reformistas de este concejo, acompañado de su distinguida señora e hijos.

Reciban nuestra cordial bienvenida.

Procedente de Cuba, llegó a su casa de La Caridad, el prestigioso presidente de la sociedad «Naturales del Concejo de El Franco», de la Habana, D. Enrique San Julián, al que hemos tenido el gusto de saludar y le deseamos grata estancia en este su pueblo.

*Corresponsal.*

**De Boal**

El día 13 del corriente, tuvo lugar en el vecino pueblo de Armal la festividad en honor de San Antonio de Padua, que resultó con tanta animación y concurrencia como en años anteriores.

Han llegado a pasar unos días en esta villa, los Sres. Domingo Vilarello y Pío Alvarez Penichet, que desde hace tiempo tienen fijada su residencia en Gijón.

Hemos tenido el gusto de saludar al joven abogado Jesús Villamil, que ha sido operado recientemente en Oviedo de apendicitis, siendo el resultado de la operación satisfactorio, y hallándose al presente completamente bien, lo que celebramos.

**NECROLOGÍA**

El día 14 del actual ha fallecido en esta villa doña Ludivina Fernández.

A sus hermanos D. Silverio, D.<sup>a</sup> Leonor y doña María, enviamos el testimonio de nuestro más sentido pésame.

*Corresponsal.*

**De Vegadeo****NATALICIO**

Dió a luz con toda felicidad un robusto y hermoso niño, D.<sup>a</sup> Aurea Velasco Sierra, distinguida esposa de nuestro amigo D. Armando Vijande Trelles.

**DE VIAJE**

Marcharon: Para Madrid, D. Enrique Leiguarda y su hermana Gloria.

Para la Habana, D. Julián G. Andina L. Montaña y D. Alejandro Uria.

De Oviedo llegaron, D. Cecillo Cuervo, D. Juan Freige, D. Julio Murias y D. Vicente Barcia.



Llegó de la República Argentina, nuestro buen amigo D. Manuel Galán Barcia y familia.

De Cuba D.<sup>a</sup> Justa Alvarez Fernández de Mon y sus hermosos niños.

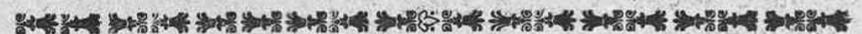


La fiesta celebrada el 10 del corriente en honor del Corazón de Jesús, estuvo muy solemne, predicando el notable orador sagrado D. Benjamin Ortiz, Magistral de la Catedral de Oviedo.

**PARA EL ALCALDE**

Se aproximan las fiestas de Agosto y todavía está por constituir la comisión de festejos. Esperamos que cuanto antes se convoque al comercio a fin de constituirla.

*Corresponsal.*

**DE LA DECENA**

Procedentes de Oviedo, han llegado a ésta, la señora D.<sup>a</sup> Juana Cancio, viuda de Villamil, con sus hijas y sobrinos.

Bienvenidos.



Después de pasar una corta temporada en esta villa, salieron para Navia D.<sup>a</sup> Julita Penzol y sobrinas.



De Madrid, donde pasaron el invierno, llegaron hace días a Castropol D.<sup>a</sup> María Ramona Vijande, viuda de Penzol, e hijos.

Bienvenidos.



También llegó, procedente de la capital de la provincia, nuestro entrañable amigo y diputado provincial, D. Máximo Cancio y M. de Luarca.

Bienvenido.



De paso para Luarca, estuvo algunas horas en ésta, nuestro querido amigo D. Alvaro Rico y Castro, alumno de la Academia de Ingenieros Navales Civiles, de Ferrol.



Después de obtener brillantes calificaciones en sus exámenes, llegó a esta villa el joven D. Julio Murias. Enhorabuena.



El domingo 17, tuvo lugar en la vecina villa de Figueras la fiesta Sacramental, celebrándose con la misma solemnidad que en años anteriores.

Tanto los festejos religiosos como los profanos, que consistieron éstos en una concurrida verbena con brillante iluminación eléctrica, y un animado paseo por la tarde, fueron amenizados por una banda de música y «Los Quirotelvos».



El 18 del corriente falleció en San Juan de Mol-

des D.<sup>a</sup> Saturna Cobre, viuda de González Jonte, viéndose muy concurrido su entierro y funerales.

Damos nuestro pésame a sus deudos y especialmente a nuestro amigo D. Lorenzo Arata, hijo político de la finada, establecido en Rosario de Santa Fe, República Argentina.



También dejó de existir en la misma parroquia, a la edad de 75 años, D. Joaquín Fernández y González, a cuyo enterramiento y funerales, asistió mucha gente de aquel pueblo, Castropol y Presno.

Reciba su hermana, sobrinos y demás familia, nuestro sentido pésame.



Procedentes de Santiago llegaron a su casa de Figueras nuestro amigo D. Domingo Pérez Fernández, su distinguida esposa e hijos.

Nuestra bienvenida.



Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a nuestro estimado amigo, el guardia civil del puesto de la Caridad, D. Faustino Ribera.



Llegó de Coruña, para pasar una temporada en esta villa, el joven D. José Villar.

Bienvenido.



Para la Habana salieron el día 15 las jóvenes Matilde Fernández y Aurita Pérez.

Buen viaje.



Tomó posesión de la Escuela pública de niños de esta villa el maestro interino D. Manuel Esteban Andrés.

Bienvenido.



## SE VENDE

un magnífico vapor de pesca, construido hace un año, cuyas características son: Eslora, 14,50 metros; manga, 3,40 id.; puntal, 1,65 id.; tonelaje bruto, 20 toneladas; caldera vertical, 37 caballos; máquina triple, 25 caballos, forrado de pino tea, con un grueso de una y media pulgada, siendo sus cuadernas y demás maderaje de roble.

Para más informes: dirigirse a D. Luis Gutiérrez; de Laredo (Santander.)



## OCASIÓN

Se vende un caserío, compuesto de buena casa nueva, enclavada en labradío de algunos días de aradura, cuatro más a prado regadío y secano, cuatro en varias fincas labradas y varios montes de buena clase y cabida de veintiocho días.

Informará Francisco Campoamor, abogado, en Castropol.



## CALZADOS PULPEIRO

— RIBADEO —

CASA FUNDADA EN 1856

En este establecimiento, el más antiguo y mejor surtido en calzados, sombreros y gorras, participa a su numerosa y distinguida clientela, que debido al desarrollo de su negocio, se ha trasladado del local de la calle de Antonio Otero, al espacioso y céntrico de la de Jesús Rodríguez Murias, número 6, bajos de la casa de los señores Torres.

Imp. de «LA COMARCA»—Ribadeo.

Cuanto había de notable en el contorno lo reunió en su casa Don Francisco Menéndez — antes Quico — el día de Nuestra Señora de la Luz, fiesta de su madre y bendición de la «Nueva Dolores». Allí el párroco don Julián, el Señor Maestro, las familias de una y otra orilla, los amigos de América, los capitanes... total veinte o treinta personas bebiendo, comiendo y chacharreando. Allí truchas y salmones del Esba, pernils de Almuña, pollos y quesón de la Braña..... Quería el rumbo americano agasajar a los suyos y deslumbrarles. Si más golosinas hubiera en los comercios de Santa Clotilde del Mar, más habría amontonado sobre la mesa ¿qué?... hasta Antolín de Bustelo, bravo tañedor de gaita, y Lucas el polvorista estaban allí esperando el servicio del café para soltar al aire sus notas y sus cohetes. ¡Era una comilona en regla! Se comía y se bebía al igual que en los tiempos homéricos y a fé que las postas de carne y los cuartillos de vino guardaban íntima relación con los héroes.

—Lo que oyes. No esperes que Fermín cambie ya de su acuerdo. Eslabones de oro son buenos eslabones y con ellos le ha encadenado.

—Para cuando se bendiga la «Nueva Dolores», dicen que la va a pedir. Hay gran festejo armado en casa de Quico.

—No es posible, no es posible, desvariaba la infeliz, no es posible, y siendo muy débil su corazón para tanto mal, tomóla de repente un sudor frío y dió consigo desvanecida en el suelo.

Arrodeáronla solícitos cuantos se hallaban cerca de ella. Corrió la voz por el Picón y acudieron de todas partes.

—¿Qué hay? ¿Qué ocurre?

—María de la O que le ha dado mal.

—¡La pobrell!



# BANCO HERRERO OVIEDO

**CAPITAL:** Pesetas quince millones.

**SUCURSALES DE RIBADEO Y VEGADEO**

Estas **SUCURSALES** realizan toda clase de operaciones de **Banca y Bolsa en España y en el Extranjero.**

Cuentas corrientes con interés.

Caja de Ahorros.

## - Fernando Parga Rapa -

Agente del FORD. -Ribadeo

*Entrega inmediata de Turismos y Camionetas*

Piezas de recambio FORD legítimas.

Cubiertas, neumáticos y accesorios para automóviles

**STOK completo**

**Ventas al contado y a plazos**

### CAPÍTULO SÉPTIMO

¿Quieres comprarlo?  
Mi corazón esta en  
venta.

¿Quieres comprarlo  
Sin que riñamos?

*Veux-tu l'acheter?  
Mon cœur est à vendre  
Veux-tu l'acheter  
Sans nous disputer?  
(La Sincère - Marceline.  
Desbordes - Valmore.)*

**El marinero visita a Gertrudis.**